

Y el siguiente paso será proponer una reforma al Himno Nacional para que diga:  
“... un sospechoso en cada hijo te dio”.

## Respaldan 160 países en la ONU el fin del bloqueo a Cuba

■ Tiene el voto de México; 82 mil mdd, pérdidas de la isla

JOSE ANTONIO ROMAN

■ 17

hoy

**La Jornada**  
EN LA ECONOMÍA

**TRIPLE Jornada 87**

opinión

Cumbres borrascosas

LEÓN BENDESKY

31

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ 4

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 30

CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ 45

opinión

SERGIO RAMÍREZ 24

ANA MARÍA ARAGONÉS 24

IVÁN RESTREPO 25

CARLOS FAZIO 25

JOSÉ CUELI 54

HERMANN BELLINGHAUSEN 4a



**¡HOY!**  
el tomo 7

Adquiera todos los lunes con su voceador un tomo de la Enciclopedia Salvat por sólo \$99.00

PROMOCION VALIDA PARA EL D.F. Y AREA METROPOLITANA

## Nueva mirada al comunismo en Latinoamérica

■ BLANCHE PETRICH

En 1993, recién disuelta la Unión Soviética, el nuevo presidente ruso Boris Yeltsin nombró a un general del ejército rojo, Dimitri Volkogonov, al frente de los enormes archivos secretos que por décadas habían resguardado los entretelones de la historia de los movimientos comunistas de todo el mundo, en Moscú. Parte de la historia del Partido Comunista Mexicano también estaba ahí, cautiva de la burocracia soviética.

Investigadores de todo el mundo, pero sobre todo de la CIA y agencias similares, académicos conservadores, historiadores convencidos de la superioridad del capitalismo, caían en esa época como langosta sobre los anaqueles del archivo recién abierto. Y más que una divulgación objetiva de esa compleja historia, empezaron el saqueo y la manipulación.

Elvira Concheiro, ex militante del PCM y estudiosa de ese movimiento, fue enviada por el antiguo líder Arnoldo Martínez Verdugo a recuperar documentos históricos del hoy extinto partido de la hoz y el martillo. Volkogonov, quien con el tiempo se hizo historiador y publicó sus versiones de marcado corte anticomunista sobre Trotsky, Stalin, Lenin y el “imperio soviético”, administraba la apertura con el sesgo de la intención política del nuevo régimen. “Pude presenciar cómo empezaban a aparecer documentos que inculpan a militantes de todo el mundo como empleados de la KGB; sale cantidad de información que sólo narra los horrores del régimen, toneladas de textos que dan fe del fracaso de las revoluciones. Documentos de gran valor se vendían en dólares y se usaban para falsear la historia del comunismo.”

En los noventa centenares de libros fueron publicados en Europa y Estados Unidos con material de estos archivos que era seleccionado y desclasificado con toda la intención de argumentar a favor de lo que entonces se presentaba como el triunfo del Occidente capitalista en la llamada *guerra fría*.

Pero Concheiro encontró, entre

Concheiro recuperó archivos secretos en Moscú; “falta contar nuestra historia”, dice

el oportunismo del viejo asesor de Yeltsin y la ambición de los archivistas que veían en ese montón de papeles una pequeña fuente de dólares, a otros empleados que entendieron la necesidad de rescatar el valor de esas historias. Como fue el caso de aquella bibliotecaria, ya anciana, que apenas saber que Concheiro venía de México, la llamó a gritos en español: “¡Ven, que te voy a leer algo!” Y empezó a leer en voz alta una página al azar del diario que escribió Alexandra Kolontai, la primera embajadora de la historia, “la bolchevique enamorada”, recién llegada a México en 1928. Eran sus primeras impresiones en el recorrido de tren de Veracruz a la capital.

Elvira Concheiro, doctora en

historia y académica del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades de la UNAM, hace este breve paréntesis sobre los archivos secretos soviéticos para llegar al punto de partida de la entrevista. “En general los comunistas latinoamericanos, pero en particular los mexicanos, no hemos contado aún nuestra historia. En Estados Unidos y Europa hay grandes cantidades de estudios sobre la materia. Aquí son pocos. Existe el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Social que fundó Arnoldo Martínez Verdugo y que publica la revista *Memoria*; hay algunos historiadores, investigadores, pero trabajan aislados, de manera marginal.”

Para saldar ese vacío, ella y



ROBERTO GARCIA ORTIZ

La historiadora en la entrevista con La Jornada

otros investigadores –Massimo Modonesi, Horacio Crespo y Ricardo Melgar– concibieron y organizaron el coloquio internacional El comunismo: otras miradas desde América Latina, que abre este lunes y concluye el 11 de noviembre con un homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez.

“Si no hacemos un ajuste de cuentas con nuestra historia difícilmente vamos a poder superar el horror del capitalismo que estamos viviendo hoy”, sostiene. Confía en que durante el debate de esta semana surja un boceto de lo que ha sido la historia de los movimientos comunistas de América Latina, “un bagaje con toda su riqueza, pero también con sus errores y horrores”. Afirma que en esta región la izquierda socialista y comunista tiene como ventaja una perspectiva “menos amarrada ideológicamente”, con sociedades muy movilizadas y vitales y con aportes como el de la Revolución Cubana, que partió de una visión heterodoxa, lejos del verticalismo del PCUS soviético.

“Es un esfuerzo académico que busca remediar la ausencia de estudios serios y rigurosos sobre esta materia. A los investigadores latinoamericanos nos ha sobrado ideología, pragmatismo, improvisación y rollo.”

Reconoce que se trata de una experiencia histórica muy ajena, lejana en el tiempo y en su comprensión, de las nuevas generaciones.



REUTERS

Una anciana comunista participa con un retrato de Vladimir Lenin durante una manifestación en Krasnoyarsk. Rusia celebra hoy el aniversario de la revolución bolchevique, pero ya no es feriado. En la manta se lee: “Déjennos restaurar los logros del Gran Octubre”